Presentación

Betty Osorio / Universidad de los Andes

Los ensayos siguientes, escritos por varios estudiosos de *El Carnero*, entre los que se encuentran Susan Herman y Hernán Lozano ya fallecidos, abren nuevas posibilidades para releer la *Conquista y descubrimiento de Nuevo Reino de Granada*, para explorar las huellas cifradas en su estructura poética, retórica e ideológica, y para observar con cuidado las transformaciones sufridas por el texto durante varios siglos de circulación en manos de "sus curiosos lectores".

Conquista y descubrimiento de Granada (1638) es la crónica de Juan Rodríguez Freile (1566 - ¿1640?) mejor conocida como *El Carnero.* El manuscrito más antiguo conocido de esta obra es el Ricaurte y Riqueiro de 1784 que se encuentra en la Biblioteca Nacional de Colombia en Bogotá, pero existen otros manuscritos en bibliotecas públicas y privadas. Ello prueba que la censura española no permitió su publicación, pero también es un testimonio del interés que despertó entre los lectores coloniales y decimonónicos.

Hay que anotar que debido al proceso de recepción y circulación anterior, el texto ha sufrido bastante. Primero en manos de los varios copistas, y luego de los editores. El trabajo de Hernán Lozano muestra el impacto de procesos editoriales poco rigurosos que han deformado y tergiversado la crónica de Rodríguez Freile. Este trabajo es una lección necesaria para los futuros editores de este importante legado literario.

La crónica de Rodríguez Freile fue publicada por primera vez en 1859, por Felipe Pérez, uno de los miembros de El Mosaico, grupo que lideró la construcción de una literatura nacional; lo anterior indica que los lectores del XIX lo interpretaron como un texto independista o fundacional.

En el prólogo al "Amigo lector", Rodríguez Freile se identifica como santafereño, estableciendo así una distancia política frente a la administración española y asume una perspectiva crítica procaz. El ensayo del profesor James Alstrum propone que esta crónica inicia la prosa satírica en el Nuevo Reino de Granada; tal afirmación ubica con más precisión esta obra en la tradición literaria colombiana. La profesora Rolena Adorno confirma y amplia la tesis anterior. Su estudio revela cómo las claves usadas por Rodríguez Freile para contar la "historia del Nuevo Reino de Granada" están marcadas por su lectura de la novela *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, de la cual llegaron varios ejemplares a Cartagena de Indias en 1606. La investigadora propone que el acervo cervantino ayuda a entender la óptica y la expresión literaria del autor de *El Carnero*. Por ejemplo: la doncella huérfana, una alegoría que ha sido estudiada por numerosos críticos, tendría una genealogía cervantina. El primer artículo de Susan Herman juega también, de una manera irónica, con la metáfora de una doncella huérfana que el día de su boda tiene que vestirse con ropajes prestados, para mostrar cómo Rodríguez Freile defiende la historia desnuda, pobre de adornos, de su patria neogranadina.

La crónica de Rodríguez Freile posee un núcleo de 23 relatos cortos que son la columna vertebral que sostiene la narración. El estudio de María Antonia Garcés cruza documentos de archivo con la crónica del santafereño para revelar con precisión la relación de estas "historielas" con la política del Nuevo Reino de Granada. La primera de estas narraciones, que aparece en el capítulo IX, cuenta la historia de Juana García, una mulata acusada de hechicería y sirve para enmarcar críticamente la gestión del obispo fray Juan de los Barrios (1553-1569). Esta "flor", según Garcés, deja traslucir la formación de una nueva aristocracia colonial empeñada en defender el concepto del honor a toda costa, pero dispuesta a negociarlo cuando los prejuicios raciales interfieren en su cumplimiento. Este estudio muestra la entramada red de intereses inserta en la escritura de Freile, ya que el cronista revela los tratos oscuros imbricados en este juicio inquisitorial.

Según Herman, las historiales reproducen el tema bíblico de la caída de Adán y Eva, pero actualizan este mito en el contexto colonial: los que caen son los burócratas, los clérigos inescrupulosos y los maridos tiranos. Este arquetipo le permite al neogranadino hacer juicios moralistas sobre los acontecimientos históricos en los cuales proliferan nombres, fechas y acontecimientos dispersos.

La historia de Inés de Hinojosa, inserta en el capítulo X, relata hechos sucedidos entre el 1561 y 1571. Según el artículo de Ángela Robledo, esta narración de adulterio y crimen es una matriz para comprender la sociedad colonial y en especial la situación de las mujeres**.** La misoginia de Rodríguez Freile es uno de los rasgos más controvertidos y confusos de su obra, ya que el cronista, al mismo tiempo que condena a "las hermosas", se deleita con sus travesuras que hacen trizas los modelos señoriales sobre el deber ser femenino.

Rodríguez Freile hace uso frecuente de recursos poéticos como la metáfora y la alegoría para ocultar contenidos ideológicos comprometedores. Igual papel cumplirían las digresiones filosóficas que aparecen a menudo en la narración y la interrumpen. Por no contener material narrativo, estos textos han sido poco trabajados. El segundo artículo de Susan Herman estudia el capítulo XVII como un "excursus" que le anuncia al lector que Rodríguez Freile acepta a Moisés como el "elegido" de Dios. Este dato sorprendente le permite a la investigadora rastrear un mensaje judaico cifrado que sólo podría ser manipulado por alguien conocedor de la tradición rabínica. Rodríguez Freile se pone en grave peligro al comparar la ley de Moisés con la justicia española. Herman compara manuscritos y busca equivalentes en diferentes biblias de la época para preguntarse si *El Carnero* también podría contener la historia secreta de los cristianos nuevos que buscaron refugio en el Nuevo Mundo.

El pasado 20 de julio se cumplieron los ciento cincuenta años de la publicación de *El Carnero*. Por esta razón la *Revista de*

estudios colombianos propone a sus lectores estos artículos como una invitación a revisitar los textos coloniales, y a buscar claves importantes para la construcción de proyectos nacionales desde el XIX hasta la actualidad. Igualmente esta edición es un homenaje merecido a la labor investigativa de la profesora Susan Herman quien dedicó gran parte de su tiempo y sus esfuerzos al estudio de esta crónica, y murió sin publicar un libro que recogiera el fruto de su trabajo continuo y riguroso sobre la obra de Rodríguez Freile. Por lo anterior se publican dos artículos suyos.

Esta publicación es también un espacio apropiado para recordar a Monseñor Mario Germán Romero, muerto en agosto de 2009, investigador del Instituto Caro y Cuervo, ex-director de la Academia Colombiana de la Historia, quien además de realizar numerosas investigaciones sobre bibliografía y sobre Juan de Castellanos, fue el editor de las dos ediciones de *El Carnero* según los dos manuscritos de Yerbabuena.